

# ¿Cuáles serán los salvos, los tomados o los dejados?



La reflexión sobre quiénes serán los salvos en el contexto bíblico ha generado debates teológicos, interpretaciones variadas y una profunda introspección en la fe de creyentes alrededor del mundo. Examinando las Escrituras, podemos encontrar pasajes que inspiran a entender mejor la promesa de salvación y el destino final de la humanidad.

# El Discurso Apocalíptico de Jesús

En los Evangelios, especialmente en Mateo 24, Jesús habla de los signos del fin de los tiempos y hace una distinción entre ser tomados o dejados. Refiriéndose a los días de Noé, Él menciona que así como en aquel tiempo la gente fue tomada por sorpresa por el diluvio, así también vendrá el Hijo del hombre. **La interpretación de ser 'tomados' ha llevado a algunos a asociarlo con el arrebatamiento**, donde los creyentes serán llevados al encuentro con Cristo.

## El Juicio y la División

La parábola de las ovejas y las cabras en Mateo 25 nos lleva a otro escenario donde Jesús separa a las personas en dos grupos. Aquellos a su derecha, las ovejas, recibirán la herencia del reino preparado desde la fundación del mundo; mientras que las cabras a su izquierda partirán al castigo eterno. Esto enfatiza **la importancia de vivir una vida en conformidad con la voluntad de Dios**, como reflejo de una fe auténtica y activa en amor y servicio hacia los demás.

## La Gracia y la Fe

En Efesios 2:8-9, Pablo enseña que la salvación es por gracia, mediante la fe, y no es algo que se pueda ganar con nuestras obras para que nadie se pueda jactar. Esto resalta que **la salvación es un regalo inmerecido de Dios** y no una recompensa por acciones. La fe genuina, que inevitablemente produce buenas obras, es el medio por el cual se recibe esa gracia salvadora.

## Perseverancia hasta el Fin

La Biblia también habla sobre la necesidad de perseverar en la fe hasta el final. En Mateo 24:13, Jesús afirma que «el que

persevere hasta el fin, este será salvo». La salvación, entonces, no se ve solo como un evento único en el tiempo, sino como un camino de constancia y fidelidad en la relación con Dios. **Los salvos serán aquellos que mantenían firme su esperanza y confianza en Él**, a pesar de las dificultades o pruebas que pueden surgir en la vida.

En el camino de discernimiento acerca de nuestro final espiritual, es esencial que nos mantengamos en una búsqueda constante de acercarnos a Dios, conocer su Palabra e intentar vivirla en nuestro día a día. El diálogo con las Escrituras es vital para comprender la voluntad divina y, en última instancia, alentar y edificar a aquellos que anhelan ser parte de los salvos en el venidero reino de Dios.